CAMINANDO HACIA UNA ISLA INTEGRADA

Por Ernesto Lagos Tapia

Hubo un concepto que cruzó ambos talleres: participación. Y lo concreto es que tanto el Taller de "Diseño de la Estrategia de Desarrollo Sustentable para el Archipiélago Juan Fernández", como para el de "Sostenibilidad del Uso del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural en Territorios Insulares", la "participación" de la comunidad, más allá de los "expertos" que llegaron, fue lo más relevante.

Para el organizador de estos encuentros, el Director Ejecutivo de la Fundación Biodiversa, el ingeniero forestal Aarón Cavieres, adquirió una especial importancia que representantes de la comunidad de Juan Fernández, preferentemente los jóvenes, se "empoderaron", es decir, hicieron suya esta oportunidad.

Así también lo resaltó el alcalde de Juan Fernández, Leopoldo González Charpentier, quien destacó que "este tipo de trabajo es el que realmente sirve a la comunidad, porque parten respetando la realidad del isleño y no vienen impuestas del continente. Además, podemos apreciar que esta labor no se quedó en buenas intenciones, sino que ya han surgido proyectos específicos para trabajar en la recuperación del patrimonio natural, histórico, socio-cultural y marítimo del archipiélago, quedando ahora su priorización y gestión para el financiamiento".

El acuerdo, en este aspecto, es que todo lo concretará un Comité Directivo de la Estrategia, compuesto en partes iguales por representantes de la comunidad y de los organismos públicos participantes, actuando como Secretaría Técnica la Fundación Biodiversa.



Algo de historia

Para llegar a los resultados obtenidos en el taller "Diseño de Estrategia de Desarrollo Sustentable para el Archipiélago Juan Fernández", se realizó un trabajo de un año, en que el personal de la Fundación Biodiversa, tanto en la misma isla como en el continente, interactuaron con actores de la comunidad y de diferentes instituciones públicas.

Al momento del recuento, Aarón Cavieres resaltó que desde enero de 2005 a enero de 2006 hubo 70 isleños, especialmente jóvenes, que se involucraron en este proceso y donde el resultado fue contar con una estrategia que plasma la visión y objetivos que se desean, recogiendo en ellos -como sus propios actores han señalado- los anhelos de los isleños y las posibilidades reales de aporte de las instituciones públicas.

Cabe destacar que este trabajo participativo de la comunidad fernandeziana y organismos públicos, como CONAMA, Sernapesca, Consejo de Monumentos Nacionales y SAG, fue patrocinado por la Gobernación de Valparaiso y auspiciado por la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y Fundación Avina.

En el plano del método empleado, la Fundación Biodiversa integró profesionales del ámbito técnico y social, tanto en la labor con la comunidad como con las instituciones públicas, trabajando en áreas temáticas: patrimonio natural, patrimonio histórico, patrimonio social y cultural.

Este proceso de interacción culminó con un taller realizado en enero pasado, ocasión donde se expusieron los resultados grupales y en equipos de trabajo, ahora integrando las dos visiones (privada y pública), para definir la estrategia a seguir.

Una de las mayores sorpresas de este diálogo abierto de dos días fue -como lo indicó el mismo Aarón Cavieres y representantes de la comunidad, entre ellos Juan Carlos Órdenes (concejal y profesor de historia)- que el consenso logrado permitió a los grupos avanzar en propuestas de proyectos para cumplir la visión, objetivo general y objetivos específicos de este plan estratégico.

Visión y objetivos

Uno de los aspectos centrales que se tuvo como antecedente para construir la estrategia de desarrollo fue que el Archipiélago de Juan Fernández constituye uno de los territorios más valiosos de Chile desde el punto de vista de la biodiversidad. Ello, unido al deterioro por uso ganadero en el pasado y la expansión de especies invasoras, lo ha convertido en una "Área Crítica de Conservación".

Además, contiene un patrimonio histórico-cultural y social enmarcado por su tradición, los procesos de poblamiento y uso del territorio, pero existe, a la vez, un escaso conocimiento de estos procesos.

Bajo este contexto, los grupos de trabajo consensuaron la siguiente visión: "Un archipiélago que cuenta con un patrimonio natural, histórico y cultural reconocido por su singularidad y por su valor científico y geopolítico, y es valorado local, nacional e internacionalmente y con una comunidad que se responsabiliza con el desarrollo sustentable, lo que hace de este territorio un modelo de gestión ecológico y social".

En esta misma línea, el objetivo general fue "proteger, recuperar, conservar, preservar y usar sustentablemente el patrimonio natural, histórico y socio-cultural del Archipiélago Juan Fernández".

Mientras que los objetivos específicos se definieron así:

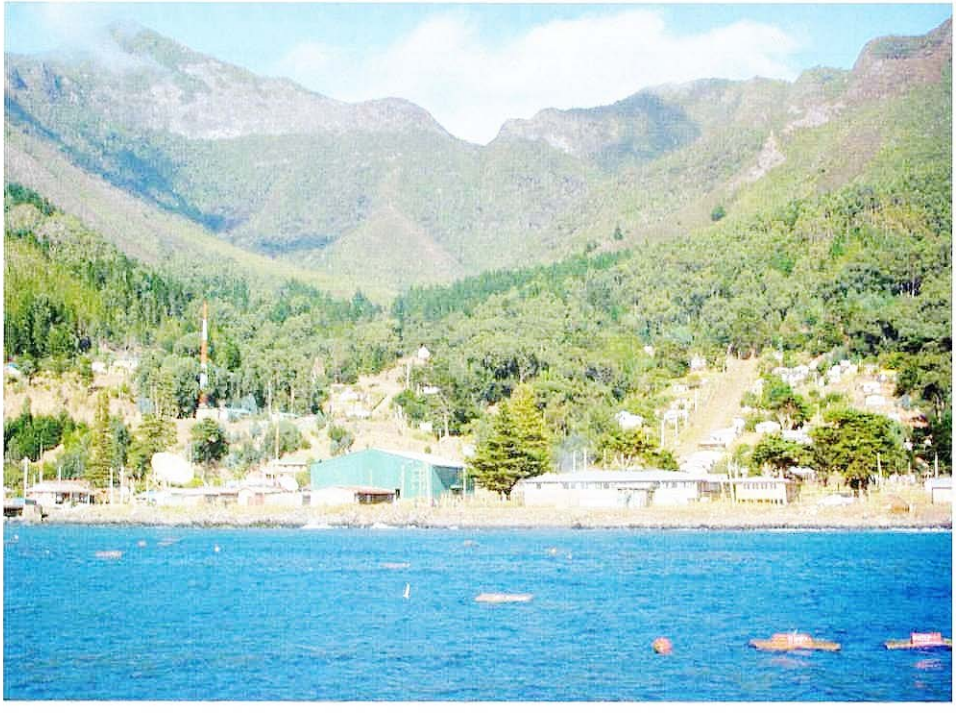
- Proteger, recuperar, conservar y preservar el patrimonio terrestre.
- Usar sustentablemente el patrimonio terrestre, promoviendo que los beneficios directos e indirectos queden en la comunidad.
- Recuperar, proteger, conservar y poner en valor el patrimonio histórico y cultural del archipiélago.
- Proteger, recuperar, conservar y preservar el patrimonio marítimo para su uso sustentable.
- Crear un área de protección, mediante instrumentos legales que apunten a la conservación e investigación científica del patrimonio marino natural y cultural del Archipiélago Juan Fernández.

Sin embargo, la labor de los grupos de trabajo no se quedó ahí, ya que en cada objetivo específico se definieron líneas de

Establecer una estrategia que permita un desarrollo sustentable y avanzar hacia una Asociación de Islas a fin de transmitir las experiencias logradas fueron los frutos de un trabajo encabezado por la Fundación Biodiversa, con la participación de la comunidad del Archipiélago de Juan Fernández.



Carlos Zapata de Galápagos





acción, un total de 27, y proyectos dentro de estas líneas de acción.

Para Aarón Cavieres, esto último fue una "grata sorpresa, porque el nivel de compromiso, de involucrarse, tanto de los actores de la comunidad como de los representantes de las instituciones, permitió llegar a estos niveles de discusión, definiéndose líneas de acción e ideas de proyecto, por lo cual habrá que comenzar a buscar las vías de financiamiento".

En cuanto a los proyectos, si bien sería largo de detallar, la mayoría apunta a crear instancias de investigación, catastro de las situaciones de los diferentes patrimonios y crear capacidades entre los habitantes del archipiélago. Asimismo, en propuesta de los mismos habitantes, hay acciones que deben ser realizadas en el corto plazo, como crear un sistema de "bioseguridad", por lo que no descartan una fiscalización mayor de organismos como el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) y en el caso marítimo, del Servicio Nacional de Pesca (Sernapesca).

Territorios insulares

Pero lo realizado por la Fundación Biodiversa, con el apoyo de la Fundación Avina y CONAF, no se quedó sólo en definir esta estrategia, sino también avanzó en crear lazos con otras islas, tanto nacionales como internacionales, para ir conociendo, especialmente, los logros obtenidos y aprender de los errores cometidos.

En este contexto y nuevamente con la colaboración de la Gobernación de Valparaíso y la Municipalidad de Juan Fernández, luego del taller de estrategias, se desarrolló el taller de "Sostenibilidad del Uso del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural en Territorios Insulares", el cual contó con la presencia de expertos extranjeros, como Ricardo Soto (costarricense) y Emilio Ochoa (ecuatoriano), ambos de la comisión de Aguas y Costas de Fundación Avina, y nacionales, además de integrantes de comunidades tan significativas en el tema como de Islas Galápagos, de Ecuador (Carlos Zapata), y de las Islas Huichas, de la Región de Aysén (Nelson Millatureo). Los dos resaltaron los beneficios registrados una vez que las comunidades locales se organizaron.

El objetivo central de este encuentro, donde además de expertos extranjeros participaron representantes del Comité Interministerial para el Desarrollo de Zonas Extremas (CIDEZE) y del Núcleo de Islas de la Universidad Academia Humanismo Cristiano, fue crear alianzas que permitan hacer propuestas comunes para los territorios insulares.

Entre las conclusiones de estas discusiones resaltaron las referidas a reconocer la importancia y particularidad de estos territorios, su fragilidad y singularidad, la pertinencia de aplicar políticas y normativas especiales, la participación de la propia ciudadanía en el diseño y gestión de las estrategias de desarrollo y, a la vez, la relevancia de una visión común entre todos los actores.

También se puntualizó la necesidad de crear una "Asociación de Islas", en consideración de la trascendencia que tiene el traspaso de experiencia, más aún cuando se conoció que Galápagos cuenta con una ley especial. Igualmente surgieron las siguientes iniciativas: iden-

tificar los "límites del turismo" y poder establecer un "modelo de turismo" que no dañe los patrimonios existentes; regular la migración, la tenencia y uso de la tierra y el agua, con criterios de sustentabilidad; desarrollar sistemas de bioseguridad y fortalecer la fiscalización, tanto a nivel de instancias públicas como de la misma comunidad; ampliar la visión en las islas del concepto de área protegida, integrando áreas terrestres como marítimas; fortalecer la coordinación intersectorial y conocer los instrumentos de fomento y manejo existentes; y, por último, compartir sistemas de financiamiento.

Sin embargo, tal como lo resaltaron la mayor parte de los expositores, especialmente el representante de Islas Galápagos, Carlos Zapata, lo más importante "es que los acuerdos surgen desde las necesidades de las propias comunidades, porque sin la participación de los habitantes del lugar cualquier iniciativa puede fracasar".■

Carlos Zapata, Galápagos:

"Las islas son laboratorios sociales"

Todo indicaba que su vida debía transitar por la ruta que su familia había trazado, es decir, ser uno más de los pescadores de la Islá Santa Cruz de Galápagos. No obstante, Carlos Zapata, de 34 años, estudió agronomía, luego administración y, finalmente, obtuvo un post grado en biotecnología, lo cual lo llevó a transformarse en el actual Director de la Fundación de Desarrollo Alternativo Responsable (FUNDAR) de Galápagos.

Para este profesional e hijo de pescadores artesanales de Galápagos, la Fundación ha permitido corregir algunos de los problemas que se vive en este "laboratorio", como define a las islas, pues en ellas se puede ver claramente lo que sucederá con el mundo si las personas no son responsables y si no logran una comunión entre desarrollo y sustentabilidad.

- ¿Cómo nace esta Fundación?.

"Esta Fundación nace hace cuatro años y nace como una necesidad para trabajar desde lo local en busca de un desarrollo responsable, por caminos alternativos, en busca de posibilidades que conjuguen y complementen todos los temas que antes se trabajaban en forma independiente. En este caso especifico, entre la conservación y el desarrollo, ser el puente entre posiciones que a veces son antagónicas".

- ¿Ha sido muy difícil coordinar estas visiones: conservación y desarrollo?.

"Si, pero se ha ido entendiendo que en esta pelea, en las discusiones entre conservación y desarrollo, cuando evolucionan en forma independiente, ambos pierden. Es una situación de perdedor-perdedor. Pierde el desarrollo, porque la gente no logra mejorar sus condiciones de vida, pero tampoco la conservación consigue mejores resultados. La idea es tener una relación ganador-ganador, donde se garantice la conservación, por un lado, y el bienestar de las personas, por el otro. Creemos que no pueden evolucionar de manera separada, sino que son mutuamente dependientes y mejoran en forma continua".

- Cuando hablan de manejo integral, ¿se refieren a todos los recursos del Archipiélago de Galápagos?.

"Cuando hablamos de integral, hablamos de entender y también de vivir en un sistema. Todo es un sistema, nuestro cuerpo humano es un sistema. Lo mismo en el tema social, todo es sistémico. Entonces, hablamos de integrar la conservación, integrar la parte institucional, lo cultural, lo estético, lo económico, lo social. Es decir, todos los factores que deben estar integrados y trabajando en conjunto, como un sistema, como los órganos de un cuerpo. Eso es lo que tenemos nosotros como nuevo paradigma. Se trata de saltar a la construcción de una nueva forma no sólo de ver, sino de trabajar. La solución a algunos problemas de conservación están, a veces, en la educación. Puede parecer obvio, pero no se trabaja de esa manera".

- Debido al conocimiento sobre Galápagos, existe la idea que se ha avanzado en coordinar mejor a todos los actores. Sin embargo, por lo que ha expuesto pareciera que aún queda mucho por trabajar, que el sistema no es tan bueno como aparenta...

"Porque pienso justamente que Galápagos es valiosa, se deben mejorar muchas cosas. No hemos llegado al edén, al destino final. Podemos construir un modelo para el Ecuador continental, para la región. Igual que otras islas, como Juan Fernández. Posiblemente sea una hipótesis aventurada o algo ambiciosa, pero si en sitios como Juan Fernández o Galápagos no se puede conjugar desarrollo con conservación, ¿se podrá en otros lugares?. Las islas son como mini sociedades, son modelos. En el caso de Galápagos, el tema migratorio sirve para verlo como en un laboratorio. Allá tenemos personas de varios orígenes, tenemos problemas institucionales, de corrupción, de salud, de educación. Es en estos espacios donde se puede adelantar el resultado de la aplicación de una medida tendiente a solucionar dichos problemas".

- Llama la atención sus palabras en torno a que si bien Galápagos cuenta con una ley especial que -entre otras cosas- obliga a reinvertir la mayor parte de lo que genera, ello no sirve de nada si en la práctica no se cumple...

"Claro. Es que el papel aguanta todo. Uno puede hacer maravillas en una norma o en un reglamento, y escribir cosas fantásticas, pero mientras no se lleguen a materializar, a cumplir, no sirven. Es por eso que uno de los hitos importantes es ver los resultados. En la medida que hay resultados, las cosas funcionan. Lo demás es excusa. Si hay que buscar otras maneras, repensar, ver lo que falla, se debe hacer y no insistir con algo que no da resultado, porque el espacio entre la necedad y la persistencia es muy sutil, y en temas sociales no podemos seguir arriesgándonos".